

las que se ha encontrado,...y a un largo etcétera que hacen posible que la persona se forme para el ámbito laboral.

Mi sorpresa

M^a Asunción Sánchez Pozo

Yo no he tenido la suerte de mis compañeros de poder asistir a un colegio o a algún centro de mayores, quizás un poco por mi despiste, pero me ha encantado oír sus experiencias ya que deben ser muy gratificantes. Pero yo también he aprendido mucho con el trabajo realizado ya que la Constitución es algo muy cercano a nosotros, pero la vemos muy lejana. Gracias a él me he dado cuenta de que en un texto tan fundamental como es la Constitución Europea no se nos tiene en cuenta a los europeos ya que ni siquiera la entendemos, es decir, han utilizado un lenguaje muy distinto al que solemos utilizar... además no nos sentimos respaldadas con ella.

Pero, si de el trabajo he aprendido, aun lo he hecho más con las clases, ya que hemos tocado temas muy cercanos a nosotros y en los que no solemos reflexionar (al menos yo). Me refiero a temas como el trabajo precario, los contratos basura, el trabajo del campo, las subvenciones para los agricultores, y un largo etcétera.

Además, la sensación que he tenido en estas clases junto a mis compañeros es que éramos una gran familia que se sientan a charlar tranquilamente. He conocido mejor a algunos compañeros que ni siquiera sabía como se llamaban, he aprendido de ellos escuchando historias de su pueblo, de su trabajo, familia...

Pero la gran sorpresa me la llevé un día cuando Manolo preguntó que si conocíamos a un señor llamado Diamantino García. En ese momento me sorprendí un montón ya que era la primera vez desde que estoy estudiando que oía hablar de él, lo que es una verdadera lástima.

Se trata de una persona muy cercana a mí y a cualquiera que le hubiese conocido, ya que tenía un corazón enorme, se le conocía como "el cura de los pobres". Yo tuve la suerte de conocerlo ya que en vida fue cura de mi pueblo, Martín de la Jara, y he de decir que es una de las mejores personas que se pueden conocer y de las que verdaderamente se aprende.

Por eso no he querido dejar pasar la oportunidad de escribir su nombre en mi redacción, ya que así siento que, aunque muy poco, estoy dando la oportunidad a mis compañeros de que le conozcan o al menos de que recuerden su nombre.

También quiero señalar algo que a principio de curso ni se me pasaría por la imaginación y es que me gustaría tener más clases como esta, ya que, aunque al principio me daba un poco de pereza asistir a ella (por lo de hablar en clase, ya que me da mucho corte), me doy cuenta que es lo que verdaderamente necesitamos las personas como yo que no nos atrevemos a hablar en público. Estoy segura que si volviera atrás aprendería aún más, ya que las aprovecharía mejor desde el principio.

Para finalizar quiero agradecer a todos mis compañeros su colaboración en clase, ya que he aprendido mucho de ellos y han hecho que las clases sean más amenas y divertidas. En parte, si no llega a ser por todos los que han colaborado en ellas puede que las clases de alfabetización fuesen como las demás, clases aburridas en las que sólo el profesor habla y de las que aprendemos mucho conceptualmente pero poco moralmente.

¿Por qué somos así?

Patricia Rodríguez

La verdad es que a mí lo que más me ha aportado la realización de este trabajo es la capacidad de reflexión, crítica y, sobretodo, de autocrítica. A lo largo de las clases impartidas por Manolo Collado en la asignatura de Alfabetización y Educación Continua me he dado cuenta de que a los alumnos y alumnas como nosotros los cuales, se supone que nos convertimos en el futuro más inmediato de la sociedad y que deberíamos informarnos, participar de todos los aspectos que nos afectan como ciudadanos del mundo, pues hacemos, algunos/as, todo lo contrario; no es que lo ignoremos por alguna causa específica, sino que parecen no afectarnos estas cosas ya que, nos preocupamos bastante poco por los problemas de nuestra ciudad, país, y del mundo en general. Entonces a partir de esto me pregunto yo, ¿cómo vamos a intentar cambiar el mundo con todas las cosas que desconocemos? ¿Por qué no nos interesan tanto los problemas que nos afectan como ciudadanos? Y es que como estos, me surgen muchos interrogantes similares. La verdad es que nunca me he planteado cuestiones de este tipo. No sé, creo que al menos, los jóvenes, vivimos en un mundo de tanta protección, que nos resulta muy difícil ponernos en el lugar de otras personas desfavorecidas, de ver el mundo desde otra perspectiva que sea diferente a la nuestra.